

Boletín Salesiano

Revista de la Familia Salesiana fundada por Don Bosco en 1877



Octubre 2026 ▪ n.º 229 ▪ Bolivia



ELEGIR



SUMARIO



2

Enfocar nuestra «visión»



10

130 años de un sueño que continúa



4

Elegir



6

Conocerlos para amarlos



12

Elegir: El fruto maduro



14

Elegir para servir



16

Dos caminos, un mismo encuentro:



18

Mi experiencia en bolivia



22

BEATO
Ella Comini
SALESIANO DE DON BOSCO



23

Bienaventurados ustedes...



24

Al Servicio de la Misión Salesiana

El Boletín Salesiano es una revista de información y cultura religiosa, editado por los salesianos de Don Bosco en Bolivia.

El Boletín Salesiano se imprime en el mundo en 57 ediciones, 29 lenguas y llega a 131 países.

Responsables:

Hno. Carlos Orgaz, P. Darwin Jiménez y Liz Morales

Colaboradores:

P. Javier León, P. Miguel Córdova, Freddy Aponte, Ericka Vélez, Sócrates Bazán, Thais Escobar, Manuel Sánchez, Rashell Montaña, Roberto Borda y Bruno Bailey.

Correctores:

P. Juan Aparicio y P. Carlos Longo

Inspección Salesiana de Bolivia

Calle Eduardo Calderón 2563

Casilla 1856

Tel. +591 4 4256142

Web: www.sdb.bo

E-mail: bs@sdb.bo

Cochabamba (Bolivia)

Editado e impreso por:

Editorial Don Bosco,
Av. La Paz, esq. av. Cívica n.º 3742
La Paz (Bolivia)

Depósito legal y derechos de autor:

n.º 4-232-85
Sociedad Salesiana, 1992
Casilla 4458,
La Paz - Bolivia



EL ARTE COTIDIANO DE ELEGIR CON AMOR

Hermanos y amigos, al recorrer las páginas de nuestro *Boletín Salesiano* y sintonizar con el Aguinaldo de este año, es imposible no detenernos a pensar en un verbo que atraviesa toda nuestra existencia: **elegir**.

Y es que cada elección nos sitúa ante un camino y nos invita a salir de la indiferencia para asumir con libertad y responsabilidad aquello que la vida nos propone. En esta misma perspectiva, el mensaje del Rector Mayor nos interpela a través de la figura del ciego Bartimeo. ¡Cuántas veces nos hemos sentido al borde del camino, envueltos en nuestras propias cegueras o en la cómoda indiferencia de una multitud que prefiere callar el dolor ajeno! Bartimeo tuvo que *elegir* no quedarse callado; su grito fue un acto de fe que rompió el cerco de la apatía. Y Jesús, le preguntó: *¿Qué quieres que haga por ti?*

Esa misma pregunta nos hacemos hoy. ¿Qué elegimos en nuestras comunidades educativas? ¿Elegimos el refugio de la rigidez o la flexibilidad cordial de Don Bosco, que se sabía sauce firme en los principios, pero flexible en el amor? Como nos recuerda la entrañable historia de aquel sacerdote que atendió a un joven de la “Banda Panda” a la madrugada, o la de tantos jóvenes que hoy descubren su vocación al servicio en los testimonios que vibran en nuestra revista, educar y acompañar no

es otra cosa que elegir estar presentes. Conocer a los muchachos implica compartir la vida, salir al encuentro, bajar al patio, ensuciarse las manos y creer en ellos incluso cuando todavía no se ven los frutos.

Al celebrar este año los 130 años de la llegada de los primeros salesianos a La Paz, recordamos a aquellos pioneros, sacerdotes y coadjutores, que dejaron su tierra abrazando una certeza: *elegir* no abandonar a los jóvenes de Bolivia. Esa misma entrega radical resuelta en el amor brilla hoy con la reciente beatificación del salesiano mártir Padre Elia Comini, quien eligió libremente quedarse junto a su gente hasta el extremo, transformando el dolor de la guerra en un testimonio luminoso de caridad pastoral.

Hermanos, la vida consagrada y la misión laical salesiana no son una acumulación de inercias, sino una sucesión de elecciones cotidianas. Elegir mirar con esperanza, elegir abrir el corazón como nos enseñaron los Ejercicios Espirituales, elegir acoger al que sufre y apostar por los sueños de las nuevas generaciones.

Que Auxiliadora, nuestra Madre, sostenga nuestros pasos para que sepamos elegir siempre el camino del Evangelio, haciendo de nuestra vida un sagrario abierto y un perpetuo patio de alegría.

HNO. CARLOS ORGAZ, SDB

ENFOCAR NUESTRA «VISIÓN»

P. Fabio Attard, SDB

Rector Mayor de los Salesianos de Don Bosco

El relato de la curación de Bartimeo, el ciego de nacimiento, no es únicamente la narración de un milagro, sino una auténtica parábola en acción sobre la condición del discípulo. Este encuentro entre Jesús y Bartimeo constituye el último episodio antes de la entrada mesiánica en Jerusalén, el punto de unión entre el ministerio público de Jesús y su pasión, muerte y resurrección.

Bartimeo, el ciego que, una vez curado, recupera la vista y sigue a Jesús, representa el contrapunto luminoso de los discípulos, que, aun viendo, todavía no han comprendido plenamente. En este horizonte lleno de contrastes propongo tres breves reflexiones.

1. Jesús toma la iniciativa

Antes incluso de que el ciego gritara, Jesús ya estaba saliendo de Jericó (cf. v. 46). El grito de aquel pobre ciego lo cambia todo: “Jesús se detuvo, y dijo: «Llamadle»” (v. 49). La iniciativa divina orienta siempre su camino hacia quien clama desde el margen del camino.

Este es un rasgo constante de la pedagogía de Dios: cuando nosotros gritamos, descubrimos que Él ya nos había encontrado. Este es el primer don, y quizá el mayor, que podemos recibir.

Dentro del camino de la fe, la «ceguera» que llevamos, bajo formas muy diversas, no es una condena. Es como una herida que puede ser sanada. Cuando la ponemos en manos de Jesús, su acción no solo cura al enfermo, sino que transforma también la mirada de quienes lo rodean.

Tanto si somos nosotros los «ciegos», como si camina-

mos junto a quienes lo son, la presencia de Jesús marca siempre la diferencia. Él nos ayuda a descubrir nuestras propias cegueras y nuestras indiferencias, tantas veces ocultas. Jesús transforma a cada uno de nosotros: devuelve la vista, despierta la empatía y nos invita a reconocer que, de un modo u otro, todos necesitamos luz.

2. La humildad para reconocer la propia ceguera y dejarse curar

Bartimeo no ve, pero tiene voz. Aunque intentan hacerlo callar, grita todavía con más fuerza. Su insistencia no es arrogancia, sino la forma de una humildad auténtica. Porque la humildad no calla



ante la indiferencia de los demás: conoce la propia necesidad y no se avergüenza de expresarla: «Hijo de David, ten compasión de mí» (v. 48).

Este grito contiene dos grandes verdades. La primera es una auténtica profesión de fe en la persona de Cristo, pronunciada por quien no puede verlo con los ojos del cuerpo, pero “ve” con claridad quién tiene delante. La segunda es el reconocimiento humilde de la propia pobreza, sin ocultarla, porque sabe que está ante el Hijo de Dios.

Cuando Jesús lo llama, Bartimeo arroja su manto, lo único que posee. Nada debe retenerlo cuando recibe la llamada. Es una imagen muy elocuente también para nosotros: la verdadera curación, la que conduce a la luz auténtica, exige desprendernos de aquello a lo que nos aferramos buscando seguridad, quizá también por miedo.

Entonces Jesús le dirige a Bartimeo una pregunta que hoy sigue haciendo a cada uno de nosotros: «¿Qué quieres que haga por ti?» (v. 51).

Bartimeo pide lo único verdaderamente necesario: pide “ver”. La auténtica humildad consiste en saber nombrar con precisión nuestra pobreza ante Dios, sin

sustituirla por deseos de poder o por satisfacciones superficiales.

3. La obstinación de permanecer ciegos ante una visión más amplia

Detengámonos ahora en la multitud que, al principio, quería hacer callar a Bartimeo. Cabe preguntarse quién era realmente el «ciego» y quizá también el «sordo». La multitud con su indiferencia representa una ceguera distinta de la física: la de quienes ven perfectamente, pero no quieren que nadie altere su visión limitada de la realidad. Es la misma ceguera que todavía hoy nos acompaña ante la pobreza que no queremos “nombrar”, y menos aún afrontar.

Hay cegueras que pueden curarse, como la de Bartimeo. Pero existen otras cegueras que se resisten obstinadamente a la luz, porque la luz de Dios siempre es más amplia, más gratuita y más desconcertante de lo que nuestras categorías están dispuestas a aceptar.

La salvación que Dios ofrece es infinita y gratuita. No responde a la lógica del mérito, del prestigio social, de quien tiene derecho a ser escuchado. Precisamente por eso, la tentación de hacer callar a quien grita desde la periferia —el pobre, el joven que atraviesa una crisis, quien plantea preguntas incómodas a nuestras prácticas consolidadas— sigue estando presente también en nuestras comunidades.

Que la valentía de Bartimeo sea para nosotros un verdadero don. Que su grito encuentre un hogar en nuestro corazón, no una sola vez, sino de manera permanente, como la oración de quien sabe que su propia visión necesita ser constantemente enfocada de nuevo por la gracia.

Solo entonces, como Bartimeo, podremos realmente «seguir a Jesús por el camino» (v. 52): verdaderos y auténticos discípulos, ya no simples espectadores curados, sino seguidores que han aprendido a contemplar lo que verdaderamente importa.



ELEGIR

Queridos lectores, nos volvemos a encontrar en un nuevo número del Boletín Salesiano, revista fundada por don Bosco y que sigue fortaleciendo nuestra identidad como Familia Salesiana.

Había una vez un centauro que, como todos los centauros, era mitad hombre y mitad caballo. Una tarde, mientras paseaba por el campo, sintió hambre. *¿Qué comeré?* - pensó - *¿Una hamburguesa o un fardo de alfalfa? ¿un fardo de alfalfa o una hamburguesa?* Como el centauro no pudo decidirse, **se quedó sin comer.**

Así, llegó la noche, y el centauro quiso dormir. Y pensó: *¿Dónde dormiré? ¿En el establo o en un hotel? ¿En un hotel o en un establo?* Y, como el centauro no pudo decidirse, **se quedó sin dormir.**

Sin comer y sin dormir, el centauro se enfermó. Entonces tuvo que decidir a quién llamar: *¿A quién llamaré? ¿A un médico o a un veterinario? ¿A un ve-*

terinario o a un médico? Y de esta manera el centauro estuvo dándole vueltas y vueltas. Así, enfermo y sin poder decidir a quién llamar, **el centauro acabó muriendo.**

La gente del pueblo se acercó al cadáver y sintió pena. *Hay que enterrarlo.* - dijeron - *Pero, ¿dónde? ¿En el cementerio del pueblo o en el campo? ¿En el campo o en el cementerio?* Como no había manera y no pudieron decidirse llamaron a la autora del cuento y esta que, como no podía decidir por ellos, **resucitó al centauro.** Y, colorín, colorado, este cuento nunca se ha sabido que haya terminado¹.

Esta es la historia de la eterna indecisión, o también podríamos decir, de “elegir no decidir”. Es una historia que trae consigo una verdad real para toda persona que viene a este mundo en y con la libertad de hijos de Dios: la vida es un constante elegir; a cada momento estamos eligiendo.

El rector Mayor, p. Fabio Attard, nos llama a elegir cada día el don que Dios nos hace en su palabra, en su persona, en su llamada; a elegir vivir la libertad de hijos e hijas de Dios, a elegir siempre y cada momento el camino que Él mismo nos ha traseado: “Les he dado el ejemplo” (Jn 13,15).

Don Bosco eligió a los jóvenes, y especialmente los más pobres; eligió a María como auxilio y protectora de su obra, eligió esta familia, la familia salesiana. nos eligió a ti y a mi para que sigamos ensanchando el gran corazón de don Bosco, como dice la canción: “un corazón tan grande como las arenas del mar, aunque han pasado los años, no ha dejado de amar”.

Queridos amigos, una vez más el Boletín elige ser parte de sus vidas y confía que también ustedes sigan compartiendo con alegría y esperanza el espíritu que nos hace salesianos.

P. Líder Justiniano, SDB
Inspector



¹ Cuento de la escritora argentina Ema Wolf en su libro Los Imposibles.



LA GRANDEZA DE LA PERSONA HUMANA FRENTE A LAS PROMESAS DE LA IA

El riesgo del paradigma tecnocrático

- Eficiencia → ⚠ **Se convierte en el único criterio**
- Beneficio → ⚠ **Guía las decisiones**
- IA → ⚠ **Acelera el problema**
- Persona → ⚠ **Reducida al rendimiento**

Inteligencia Artificial

Qué hace

- Elabora datos
- Reconoce patrones
- Es rápida y potente

Qué no hace

- ⚠ **No tiene conciencia**
- ⚠ **No ama, no sufre**
- ⚠ **No es responsable**

Simula la inteligencia, pero no es humana.

Riesgos de la IA

Velocidad
menos pensamiento crítico



Falsa objetividad
oculta sesgos



Relaciones simuladas
ilusión



Poder concentrado
todo en manos de unos pocos



Criterios para una IA más humana



Dignidad de la persona



Bien común



Justicia social



Fiabilidad



Transparencia

La IA no es neutral, refleja valores y decisiones



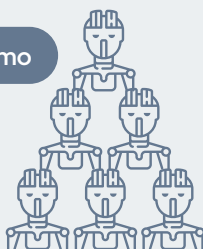
“Desarmar no significa renunciar a la tecnología, sino impedirle el dominio sobre lo humano”. MH 110



“La calidad de una civilización se mide no por el poder de sus medios, sino por el cuidado”. MH 114

Los falsos mitos del transhumanismo

- El ser humano como objeto de optimización, "potenciado"
- Eliminar el límite
- Superar lo humano
- Fusión del hombre y la máquina



El verdadero ser humano:

- Relación
- Fragilidad
- Cuidado
- Amor

El límite no es un defecto: es lo que nos hace humanos



“Para un algoritmo, el error es algo que hay que corregir; para una persona, puede ser el inicio de un cambio profundo”. MH 128

**La IA debe hacer la vida más humana,
no más eficiente.**



CONOCERLOS PARA AMARLOS

Una experiencia educativa que comenzó con una llamada y terminó convirtiéndose en una historia de vida.

Era la 1:30 de la madrugada y yo ya estaba durmiendo cuando sonó el celular. En la pantalla aparecía un número desconocido; era el año 2001 y los celulares todavía no tenían identificador de llamadas. Contesté porque pensé que podía tratarse de una emergencia familiar o de alguien que necesitaba una unción de los enfermos. Escuché entonces la voz de un adolescente: “Soy Osman, uno de sus alumnos de primero medio. Usted anotó su número en el pizarrón y dijo que le llamaríamos si teníamos alguna necesidad”. Lo reconocí y le pregunté si estaba bien. Me respondió: “Estoy en la puerta del colegio con mis compañeros de la ‘Banda Panda’. Queríamos saber si puede bajar a conversar con nosotros”. Mi primera reacción fue de sorpresa y hasta de enojo. ¿Cómo se les ocurría llamarme a esa hora? Hubo un momento de silencio en el que tuve que decidir qué hacer. Finalmente respondí: “Está bien, en un ratito estoy con ustedes”. Cuando llegué, no había ningún asunto especial. Simplemente estaban de paso por el colegio y se les ocurrió hablar conmigo. No recuerdo de qué conversamos durante aquella media hora; solo sé que, desde esa noche, los muchachos de la “Banda Panda” y, especialmente Osman, se hicieron mis amigos. Tiempo después, todos se inscribieron en la parroquia del colegio para prepararse para la Confirmación.

Siempre me he preguntado si fue prudente bajar aquella noche. Lo cierto es que aquella decisión produjo algo que no esperaba: **ellos se acercaron al colegio porque yo primero me acerqué a ellos.** Y eso me enseñó algo que considero fundamental en la educación salesiana: a los muchachos se los conoce verdaderamente cuando compartimos la vida con ellos. Lo que conocemos en el aula se

complementa con lo que descubrimos en el patio, en el recreo y en las conversaciones cotidianas. No se puede decir que amamos a alguien si no lo conocemos. Tampoco podemos construir una verdadera relación pedagógica y de amistad si solo somos directores, regentes, responsables de pastoral o secretarios. El docente que comparte cada día con los alumnos tiene el privilegio de entrar en sus vidas. Cuando el educador pone pasión en lo que hace, las clases dejan de ser una simple transmisión de conocimientos y se convierten en una experiencia compartida de humanidad.

Osman era ese alumno que todo profesor reconoce: travieso, juguetón, capaz de hacer reír a todos y de hacerse querer incluso cuando no destacaba precisamente por sus estudios. Cuando salió bachiller, en 2004, nos encontramos en Sucre y me invitó a acompañarlo al Manicomio Pacheco para visitar a un paciente que escribía poesías. Después de nuestra visita, Osman se quedó allí toda la tarde. Al día siguiente me contó que había descubierto lo que quería ser en la vida: quería ser médico. Le pregunté cómo lo había descubierto y me respondió: “Me quedé hasta la cena de los pacientes. Había pocos enfermeros y muchos necesitaban que alguien les ayudara a comer. Me acerqué a uno de los ancianos y empecé a darle de comer. Era la primera vez que hacía algo así y descubrí que quería dedicar mi vida a quienes necesitaran ayuda para estar bien”. Yo, pensando que quizá no tenía la mejor base académica ni la costumbre de afrontar estudios tan exigentes, le aconsejé que fuera más realista y estudiara algo corto y práctico en Infocal. Osman no me hizo caso. Entró a Medicina y llegó a ser médico.

De todas las vocaciones, la de profesor es una de las más hermosas y, para nosotros, una de las más salesianas. Trabajamos con lo mejor de este mundo: los niños y adolescentes. Más que un trabajo, es una pasión. Los salesianos somos especialistas en los jóvenes porque los conocemos y los amamos. Amarlos nos lleva a comprender su lenguaje, sus signos y su manera de mirar el mundo. Cuando le preguntaban a Don Bosco: “Bosco, ¿di cosa sei?”, él respondía: “Sono Bosco di salice”, haciendo referencia a San Francisco de Sales y, al mismo tiempo, al árbol de sauce, caracterizado por su flexibilidad. En la educación de los jóvenes somos firmes en los principios, pero flexibles en aquello que sea necesario para ayudarles a formar su carácter y crecer en valores. No somos adultos rígidos e inflexibles; somos, como Don Bosco, árboles de sauce.

Osman también puso a prueba muchas veces nuestra paciencia. Recuerdo, por ejemplo, un concurso entre cursos para reunir ropa usada destinada a una misión. Él y sus amigos entraron a otro curso para sacar algunos sacos de ropa y llevarlos al suyo. Había que corregir, pero también seguir dando oportunidades. Esa es parte de nuestra tarea educativa: **crear que un muchacho puede cambiar incluso cuando todavía no vemos el resultado.**

Cuando llegó la pandemia, en 2020, Osman trabajaba en un hospital de Buenos Aires, en terapia intensiva con pacientes contagiados en estado crítico. Un día me contó que había visto cómo los enfermos estaban completamente incomunicados con sus familias, mientras sus seres queridos esperaban afuera, temiendo recibir en cualquier momento la noticia de su muerte. Entonces se le ocurrió pedir a los familiares que escribieran mensajes en un papel para sus seres queridos. Él los llevaría hasta los pacientes y, cuando fuera posible, traería alguna respuesta. Así, aquel médico comenzó a llevar y traer pequeños papeles que muchas veces solo decían: **“Te quiero”**. Gracias a ese gesto, algunos pacientes que murieron no se fueron en silencio: se llevaron consigo un mensaje de amor.

Cuando supe lo que estaba haciendo, me alegré profundamente por Osman. Pensé que, si las

personas que pasan por nuestros colegios salesianos logran desarrollar actitudes tan profundamente humanas, entonces estamos consiguiendo aquello que Don Bosco soñó para sus muchachos. **Y entonces vale la pena todo lo que hacemos.**

Han pasado más de veinte años desde que Osman salió del colegio y, fiel a lo que aprendió allí, todavía conserva una práctica que me conmueve: cada día 24 del mes reza en honor a María Auxiliadora la oración que les enseñó el Padre Primitivo del Riego: *“Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea...”*

Quizá esa sea la mejor manera de comprender lo que significa una experiencia educativa salesiana: **no se trata solamente de formar buenos estudiantes, sino de acompañar personas que, algún día, sean capaces de llevar al mundo un poco más de humanidad, servicio y amor.**

P. Luis Flores, SDB



Encuentro de Don Bosco con Miguel Magone en la estación de trenes de Carmagnola en 1857.

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA JÓVENES



Mons. Fernando Bascope

Don Bosco concluye la Carta del 10 de mayo de 1884 con estas palabras: “¿Saben que desea de ustedes este pobre viejo, que por sus queridos jóvenes ha consumido toda su vida? Nada más que, hechas las debidas proporciones, vuelvan los días felices del antiguo Oratorio. Los días del amor... los días de los corazones abiertos con toda la sencillez y candor, los días de la caridad y de la alegría para todos”. Por eso la Pastoral Juvenil Salesiana ha visto por necesario hacer unos Ejercicios Espirituales al “Estilo Salesiano”, unos Ejercicios Espirituales para el “Corazón”. Donde un grupo de jóvenes animadores se reunió en Fatima Don Bosco.

Al leer las palabras de Don Bosco, “los días del amor.... corazones abiertos...” los jóvenes miraron sus corazones, sintieron sus latidos y casi con un método quirúrgico hicieron pruebas para la salud del corazón... No entraron a una clínica, no hicieron examen de sangre, no se realizaron una angiografía coronaria, tampoco utilizaron instrumentos para hacerse una tomografía computarizada.

¿Qué hicieron? Entraron a un jardín....

Jardín Salesiano que el mismo Don Bosco recuerda. Así escribe en la circular para la Iglesia

del Sagrado Corazón de Jesús en Roma, Turín, 29 de enero de 1881:

“Para responder al pedido del santo Padre León XIII, Primero la Iglesia consagra al Sagrado Corazón de Jesús segundo, Un Jardín de recreación” (Fonti Salesiane I, Don

Bosco e la Sua Opera, Roma 2014,103)

Con la sugerencia de Don Bosco los jóvenes hicieron un ejercicio “cordial” – corazón, entrando en el jardín; jardín que nos condujo a revisar las fuentes salesianas abriendo los escritos de San Francisco de Sales que hizo que volviéramos a la Sagrada Escritura y describir El Jardín desde sus primeras páginas y descubrir el Jardín del Edén. (Gn 2,7); el Jardín del Cantar de los Cantares para percibir el suave olor de las flores perfumadas (Ct 1,3); Y el Jardín del Calvario donde está el árbol de la Cruz (Jn 19,41).

El primer Jardín hacía meditar como Dios plantó un jardín (Gn 2,7) y colocó al hombre en él; allí descubrimos que, al “estar” colocado por Dios en el “Jardín”, el hombre inicia en ese “lugar” bello a dejarse amar con un amor de benevolencia y con un amor de complacencia.

El segundo Jardín descubrimos no solo la belleza y los hermosos colores de las flores, sino que Dios, para seguir atrayendo el corazón a su amor, derrama en las flores un suave perfume para cautivar el corazón con la belleza de su amor, “tu nombre es el perfume difundido” Ct 1,2.

Siguiendo la fragancia, el halo, el aura sutil que se percibe en el hermoso jardín del Cantar de los Cantares, llegan “los jóvenes atraídos cordialmente” y “subieron” al monte del Amor, (amor que no toma origen en la Pasión de Jesús es frívolo y peligroso” (TAD XIII,3). en este Jardín del Calvario narrado en el Evangelio Jn 19,4; Jn 20,15. En el ejercicio “cordial” conocieron el nombre del perfume, Cristo – Crisma.

En este proceso del itinerario espiritual; al estar junto a la Cruz recordando a San Agustín “yo te buscaba en el perfume y tú eras la misma fragancia” (Confesiones X,27), se profundizó desde el Corazón aquello que escribe San Francisco de Sales, “las inspiraciones del corazón, recordando que Dios nos amó primero y que gracias al AMOR divino se inicia y se vive en la verdadera devoción”, “Oh Filotea la devoción, presupone el Amor de Dios... no un amor cualquiera porque el amor divino hermosea el corazón con su gracia... y nos hace agradables” IVD, I,1.

Estos tres jardines en el Ejercicio Cordial fue el momento de descubrir en realidad que el Jardín esta en el Corazón, así lo recordamos meditando a un monje anónimo del siglo XIII que enseña, “tu corazón – alma es mi jardín” (Anónimo. Meditatio de Passione et Resurrectione Christi, XXXVII = PL184,766).

Este punto fundamental, releendo Teótimo, sirvió para redescubrir el centro de nuestro Espíritu Salesiano, la caridad pastoral. Teótimo VII, 7; I,17.

Desde este corazón inflamado de la belleza del amor, los jóvenes renovaron lo que en aquella tarde Don Bosco propuso: “Hacer un ejercicio práctico de caridad (26 de enero 1854) día en que comenzamos a llamarnos Salesianos” MB VII, 622.

El título de estos Ejercicios Espirituales: “El jardín de mi Corazón” fue introducido con un episodio de la vida de San Francisco de Sales “Su madre Francisca que se acerca a la Sábana Santa y teniendo en su vientre al futuro Francisco de Sales” pide gracia y bendición (17 julio 1566) episodio que recuerda y después en 1613 cuando Francisco ya mayor toma entre sus manos la Santa Reliquia y dice: “¡Oh Salvador mío! empapad mi sangre, mi vida, mis afectos en los méritos de tu Pasión” Carta 297. Significativo y esencial pues desde y con el corazón el Salesiano busca la belleza del Rostro del Señor que aparece en la Sábana Santa.

Los Ejercicios Espirituales también tenían unos signos sencillos y elocuentes, la “construcción y cultivo de los jardines como ambientación y el trabajo personal de cultivar”. Hacen un tríptico con los jardines para terminar colocando flores en un corazón para responder con Don Bosco desde el corazón lleno de amor y ser signos y portadores de su amor.

Recordamos lo que desea Don Bosco: “¿Saben que desea de ustedes este viejo? días de los corazones abiertos” Carta 10 de mayo de 1884. Esta sea una invitación para hacer con el corazón un ejercicio de caridad.





años de un sueño que continúa

La historia de la Obra Don Bosco El Prado está profundamente vinculada con los orígenes de la presencia salesiana en Bolivia. En 2026 se cumplen 130 años de una historia que comenzó con la llegada de los primeros salesianos a La Paz y que, a lo largo de las décadas, fue creciendo en las aulas, los patios, los talleres, la música, el arte, la fe y, sobre todo, en la vida de miles de jóvenes.

Para comprender este camino es necesario remontarse a Turín, Italia, donde San Juan Bosco desarrolló una propuesta educativa centrada en los jóvenes, especialmente en aquellos que se encontraban en situaciones de vulnerabilidad. Don Bosco comprendió que educar no consistía únicamente en transmitir conocimientos: era necesario acompañar a los jóvenes, compartir con ellos, ofrecerles espacios de encuentro, deporte, música y formación profesional, y brindarles adultos capaces de creer en sus posibilidades. Este sueño comenzó a expandirse por América Latina y Buenos Aires se convirtió en uno de sus principales puntos de expansión.

Desde allí comenzó a proyectarse la presencia salesiana hacia otros territorios, entre ellos Bolivia. En 1890, Mons. Santiago Costamagna llegó a La Paz y presentó al presidente Aniceto Arce la propuesta de

establecer Escuelas de Artes y Oficios. La iniciativa buscaba ofrecer a los jóvenes una formación que les permitiera aprender un oficio y, al mismo tiempo, crecer como personas. La propuesta recibió una respuesta favorable y posteriormente contó también con el respaldo de los presidentes Gregorio Pacheco y Mariano Baptista. Aquel respaldo abrió el camino para una presencia que tendría una profunda repercusión en la educación boliviana.

En enero de 1896, desde Buenos Aires partió la primera comunidad salesiana destinada a Bolivia. La integraban el P. Luis Costamagna, quien posteriormente sería el primer director de la obra; el P. Juan Bautista Castellar; Miguel Ángel Cappa; y los hermanos coadjutores José Bonelli, Domingo Arighini, Nicola Fasciola y Ernesto Filippello. Eran pocos hombres que dejaban atrás sus familias y su tierra para emprender un viaje hacia un país que todavía conocían poco, animados por el deseo de continuar el sueño de Don Bosco entre los jóvenes bolivianos.

Finalmente, el 17 de febrero de 1896, al caer la tarde, los primeros salesianos llegaron a La Paz. Esta fecha representa mucho más que un acontecimiento cronológico. Con su llegada comenzaba una presencia que marcaría la historia educativa, pastoral y social



de Bolivia. Poco después nació el Colegio de Artes y Oficios, acompañado por el Oratorio Festivo, dos espacios que expresaban claramente la propuesta de Don Bosco: educar mediante la formación, el trabajo, la convivencia, el juego, el deporte, la cultura y la fe. El oratorio era un espacio para encontrarse, jugar, aprender, desarrollar habilidades y sentirse parte de una comunidad.

En este contexto comenzó también a organizarse la Inspectoría Salesiana de Bolivia, haciendo de El Prado uno de los puntos de partida de una presencia que posteriormente se extendería hacia diferentes regiones y obras del país. Con el paso del tiempo, la obra fue adquiriendo nuevas formas. En 1940, el P. Antonio Sabini Toso impulsó la música y dio origen a la Banda de Música del Colegio Don Bosco. Durante generaciones, la banda no solo enseñó a interpretar instrumentos; también educó en la disciplina, la responsabilidad, la coordinación y el trabajo en equipo.

En 1962, el P. Renzo Cotta impulsó la dimensión cultural, especialmente a través del cine y el teatro, en relación con espacios como el Teatro 16 de Julio y la Cinemateca Boliviana. Otro testimonio significativo fue el del P. Alfredo Ariano, cuya presencia en el Penal de San Pedro mostró que la misión podía llegar también a espacios de sufrimiento y exclusión. Estas experiencias recuerdan que el espíritu de Don Bosco invita a estar presentes allí donde una persona necesita esperanza y acompañamiento.

Sin embargo, estos 130 años no pueden contarse solamente a través de los salesianos. La historia de Don Bosco El Prado también ha sido construida por laicos, educadores, trabajadores, colaboradores, familias, exalumnos y generaciones enteras de jóvenes. La memoria de personas como Amparo Zabala representa esa dimensión cotidiana y silenciosa de la historia. También existen espacios que conservan esta memoria: la Basílica Menor María Auxiliadora, proyectada por el arquitecto salesiano Ernesto Vespignani, se convirtió en un lugar profundamente unido a la vida de varias generaciones de paceños.

Al mirar estos 130 años, surge una pregunta: ¿qué puede tener en común un joven de 1896 con uno de 2026? Las épocas son completamente diferentes. El joven de entonces vivía en una ciudad distinta, aprendía oficios en talleres y no podía imaginar internet, teléfonos inteligentes o inteligencia artificial. El joven de hoy vive rodeado de nuevas tecnologías, profesiones y formas de aprender. Sin embargo, existe algo que permanece: ambos necesitan oportunidades, necesitan

aprender y necesitan personas que los acompañen mientras descubren aquello que pueden llegar a ser.

Ese es quizás el elemento más profundo de esta historia. Las herramientas han cambiado, los espacios se han transformado y las necesidades de los jóvenes son diferentes, pero permanece la convicción de que educar significa acompañar y creer en las posibilidades de cada persona. Hoy, Don Bosco El Prado continúa buscando nuevas maneras de vivir ese sueño. La tecnología, las redes sociales y la inteligencia artificial abren posibilidades inéditas, pero no sustituyen la necesidad humana de orientación, comunidad, confianza y acompañamiento.

Celebrar 130 años no significa solamente recordar el pasado. Significa reconocer una historia que supo transformarse sin perder aquello que le dio origen. Hace 130 años, un pequeño grupo de salesianos llegó a La Paz con una misión y una esperanza. Desde entonces, generaciones de religiosos y laicos han continuado construyendo esta obra. El mundo cambió. Los jóvenes cambiaron. Las herramientas cambiaron. Pero el sueño encontró la manera de continuar.

Hoy, en cada aula, cada patio, cada taller, cada expresión artística, cada espacio de encuentro y cada joven que descubre que tiene un futuro, aquella historia iniciada en 1896 sigue escribiéndose. Hace 130 años comenzó un sueño. Hoy, ese sueño continúa.

Rashell A. Montaña Conde



La Paz

Personal Salesiano en 1908



Escanea este QR y revive la historia de la obra salesiana Don Bosco Prado.

ELEGIR:

EL FRUTO MADURO DE UNA ESCUCHA QUE TRANSFORMA

En las **Escuelas Populares Don Bosco (EPDB)**, elegir es mucho más que tomar decisiones: es el fruto de una **escucha profunda y comprometida con Dios, los jóvenes y la realidad de nuestras comunidades educativas**. Antes de actuar, necesitamos escuchar; y quien escucha con el corazón puede discernir y elegir caminos que generan vida, esperanza y transformación.

El **Aginaldo Salesiano 2026**, inspirado en las Bodas de Caná, nos recuerda las palabras de María: «**Hagan lo que Él les diga**». Esta invitación muestra que escuchar a Jesús no significa quedarse en la contemplación, sino **optar por aquello que dignifica, fortalece la comunidad y hace presente el Reino de Dios**. Esta convicción orienta el trabajo pedagógico y pastoral de las EPDB. Las reuniones de equipos directivos, la formación y la planificación educativa son espacios para **dialogar, discernir y descubrir qué necesita cada comunidad**. Gestionar, desde esta mirada, significa elegir responsablemente aquello que favorece el desarrollo integral

de niños, adolescentes y jóvenes. También las **visitas de acompañamiento** expresan una opción profundamente salesiana. No son espacios de control, sino oportunidades para caminar junto a las comunidades. Acompañar significa elegir **la cercanía antes que la distancia, el diálogo antes que el juicio y la confianza antes que la desconfianza**. Es hacer presente el estilo de Don Bosco: una presencia que anima, orienta y fortalece.

En el centro de esta misión están los **jóvenes**, a quienes educamos para comprender que cada elección contribuye a construir su proyecto de vida. Las **escuelas de líderes, centros de estudiantes y espacios de participación** buscan formar personas capaces de escuchar su conciencia, discernir con libertad y comprometerse con la transformación de su realidad. Cuando un joven aprende a reconocer la voz de Jesús en su vida, descubre también la fuerza para **elegir el bien, servir y ser protagonista de su historia**.





Elegir es, además, apostar por una verdadera **cultura del encuentro**. Cada gesto de acogida, cada diálogo con las familias y cada acción que reconoce la dignidad de las personas expresa la decisión de construir comunidades fraternas. Decir con hechos **«aquí eres importante, aquí tienes un lugar»** es una de las expresiones más auténticas del carisma salesiano y del Sistema Preventivo.

En las **Escuelas Populares Don Bosco**, cada elección nace de una escucha que transforma. Es la decisión cotidiana de educar desde la **razón, la religión y la amabilidad**, convirtiendo cada palabra escuchada en una oportunidad para sembrar esperanza, fortalecer la fe y formar ciudadanos comprometidos con una sociedad más humana, justa y solidaria.

Porque cuando elegimos escuchar a Dios y a los jóvenes, también elegimos transformar el mundo.

Carmen Loayza

EPDB SUR INTEGRADO

ELEGIR para servir

Hemos mirado con gratitud nuestra historia. Hemos aprendido a escuchar con el corazón, como María en Caná. Y hoy, continuando el camino del Aguinaldo 2026 “Hagan lo que Él les diga”, nos detenemos en el tercer verbo: ELEGIR.

Y permítanme empezar con una confesión personal, de esas que se hacen en la intimidad del alma.

Cuando hice mi promesa como Salesiano Cooperador, muchos me preguntaron: “¿Por qué?”. Y yo, con la audacia de la juventud, respondía con seguridad.

Pero si soy sincero, en aquel momento no terminaba de comprender la profundidad de lo que estaba eligiendo. Creía que era un gesto bonito, un paso más en mi vida de fe. No sabía que estaba eligiendo un camino que me moldearía entero, que me exigiría renunciaciones y me regalaría alegrías que jamás imaginé.

Porque *elegir* no es cualquier cosa. *Elegir*, en el lenguaje de Don Bosco, es poner la vida en manos de Alguien más grande. Es decirle a Dios: “Aquí estoy, no para hacer mi voluntad, sino la tuya”. Y eso, queridos amigos, muchas veces duele. Pero también libera.

En estos años de camino, he visto a muchos religiosos@s y laicos Salesianos, entrar y salir. He visto entusiasmos que se apagan y promesas que se olvidan. Y no los juzgo, porque la vida es dura y las tentaciones son muchas. Pero también he visto, y eso me llena de esperanza, a aquellos que *eligen* cada día. No una vez, sino cada mañana, al levantarse, al mirar a su familia, al ir al trabajo, al acercarse al apostolado. Ellos me han enseñado que nuestra promesa no es un título, sino una elección renovada en lo cotidiano.

En Bolivia, nuestra tierra de montañas y valles, de sol radiante y lluvia generosa, el “*elegir*” tiene un sabor especial. *Elegir* ser Salesiano Cooperador en nuestro país es decirle al mundo que, a pesar de las dificultades, de las injusticias, de las desigualdades que nos duelen, vale la pena apostar por los jóvenes. Es *elegir* no quedarse de brazos cruzados mientras hay un muchacho en la calle que necesita una mano, un oído, un corazón. Es *elegir ser*, como Don Bosco, ese “padre, maestro y amigo” que no espera a que le llamen, sino que sale al encuentro.

Recuerdo una tarde, hace no muchos años, en un apostolado nuestro. Un chico, de esos que la vida ha golpeado duro, se me acercó y me dijo: “Her-



mano, ¿por qué ustedes, los salesianos, se quedan aquí? Esto es feo, muy peligroso, no hay dinero... ¿por qué eligen estar aquí?”

Me quedé en silencio. Y luego, con la sencillez que Don Bosco me ha enseñado, le respondí: “Porque tú estás aquí. Y si tú estás, este es el lugar más importante del mundo y aquí debo estar”. Él no lo entendió del todo, pero sus ojos se humedecieron. Y yo entendí, una vez más, que elegir servir no es un acto heroico, sino un acto de amor.

Elegir, hermanos, es también desechar. No podemos abrazarlo todo. Elegir a Dios, elegir a los jóvenes, elegir el carisma salesiano, implica decir “no” a otras cosas que, aunque buenas, no son nuestra vocación. Implica soltar el miedo, soltar la comodidad, soltar el “yo primero” que tanto nos pesa. Y eso, en una sociedad que nos empuja al individualismo, es un acto de rebeldía evangélica.

Este año, al celebrar 150 años de Salesianos Cooperadores, me pregunto: ¿qué estamos eligiendo hoy? ¿Elegimos seguir creyendo que el carisma de Don Bosco tiene futuro en Bolivia? ¿Elegimos formarnos, aunque nos cueste tiempo? ¿Elegimos acompañar a los jóvenes, aunque nos exija paciencia? ¿Elegimos perdonar, aunque nos hayan herido? ¿Elegimos quedarnos, aunque el cansancio nos invite a irnos?

La elección de María en Caná fue discreta, silenciosa, pero radical. Ella eligió confiar en su Hijo, incluso cuando parecía que todo estaba perdido.

Y esa confianza movió montañas —o mejor dicho, convirtió agua en vino—. Nosotros, Salesianos Cooperadores del siglo XXI, estamos llamados a esa misma elección: *confiar*. Confiar en que Dios no nos abandona, confiar en que los jóvenes merecen nuestro mejor esfuerzo, confiar en que Bolivia, a pesar de todo, es tierra fértil para el sueño de Don Bosco.

Y aquí, entre nosotros, les confieso que no siempre es fácil. Hay días en que el cansancio pesa, en que las incomprendiones duelen, en que el desánimo llama a la puerta. Pero entonces recuerdo aquella tarde, aquel chico, aquella pregunta. Y vuelvo a elegir. Elijo servir. Elijo quedarme. Elijo creer.

Porque elegir, al final, es un acto de amor. Y el amor, como nos enseñó Don Bosco, es la única fuerza que transforma el mundo.

Que María, la que supo elegir el “sí” más valiente de la historia, nos sostenga en nuestras elecciones cotidianas. Que Don Bosco, desde el cielo, nos inspire a no rendirnos. Y que Bolivia, nuestra patria querida, siga siendo el escenario donde cada Salesiano@ Religioso@, Salesiano Cooperador y miembros de nuestra Familia Salesiana renueven su promesa con el corazón encendido.

Elegir para servir. Ese es nuestro llamado.

Un abrazo fraterno en el Señor.

José Willy Rojas Rocabado sc



DOS CAMINOS, UN MISMO ENCUENTRO:

cuando Valdocco también se encuentra lejos de casa

Hay viajes que se hacen para conocer lugares y hay otros que terminan cambiando la manera de mirar la vida. Ambos llegaron desde Europa para vivir una experiencia de voluntariado en el Proyecto Don Bosco.

Yannick, de 19 años, llegó desde Stuttgart, Alemania, después de terminar el bachillerato. Decidió tomarse un año antes de comenzar la universidad para conocer otra parte del mundo y, al mismo tiempo, realizar un servicio social.

Néstor, llegó desde Bilbao, España, a través de una beca del Gobierno Vasco. Al momento de conversar con él, llevaba poco más de un mes en el país y tenía previsto permanecer hasta septiembre. Nunca había realizado antes un voluntariado de este tipo.

Dos historias distintas. Dos países. Dos maneras de llegar. Pero una misma puerta: la puerta de los jóvenes.

LLEGAR PARA ENCONTRARSE

Para Néstor, llegar a Bolivia significó cruzar por primera vez el océano y enfrentarse a una realidad diferente a la europea. La cercanía cultural y humana, la acogida de los salesianos y de los educadores, le hizo sentir en casa, pero sobre todo el encuentro con los chicos.

Yannick vivió algo parecido. Al llegar, se comunicaba con dificultad y todo resultaba nuevo: el clima, las calles, la ciudad y una cultura que no conocía. Sin embargo, recuerda haberse sentido cómodo desde el comienzo. Los propios jóvenes, acostumbrados a recibir voluntarios, fueron también quienes facilitaron ese primer acercamiento.

Acompañar no es tener todas las respuestas

En el Proyecto Don Bosco, acompañar a un joven en situación de vulnerabilidad no significa solucionar su historia.

Néstor lo experimentó con una vivencia muy fuerte, cuando tres chicos decidieron escapar del hogar. Intentó seguirlos y logró detener a uno de ellos. El muchacho lloraba porque quería volver a ver a su hermana, que también se encontraba en situación de calle. Néstor tuvo que aceptar que no podía obligarlo a quedarse y despedirse de él con la esperanza de volver a encontrarlo algún día.

Aquella experiencia le dejó algo claro: acompañar comienza por estar.

Por eso, cuando se le pregunta qué recomendaría a alguien que llega por primera vez a trabajar con jóvenes en situación de vulnerabilidad, su respuesta es sencilla: *paciencia, presencia y escucha*.

Yannick también descubrió que el acompañamiento es compartir la vida cotidiana más que intentar resolver lo imposible. Jugar fútbol, pasar tiempo juntos, ayudar con una tarea o simplemente compartir un momento, puede convertirse en una forma concreta de acompañar. Para él, la empatía resulta especialmente cuando detrás de determinadas conductas existen historias de violencia o situaciones difíciles que el joven normaliza vivir así desde pequeño.



LO QUE TRANSFORMA AL QUE LLEGA

Después de casi un año en Bolivia, Yannick retornará a Alemania siendo otra persona. La experiencia le enseñó a valorar cosas que antes podía considerar normales: tener una familia, contar con sus padres y hermanas, disponer de determinadas comodidades o incluso tener un sistema de transporte que funciona, aunque los trenes lleguen tarde.

Néstor, con poco más de un mes de experiencia, comenzó a ser más comunicativo, asertivo y capaz de expresar sus emociones. También descubre la importancia de ser cercano y afectuoso, especialmente con jóvenes que muchas veces han carecido de vínculos afectuosos.

Y aquí aparece una de las paradojas más bonitas del voluntariado: quien llega pensando que viene a transformar una realidad termina descubriendo que esa realidad también lo está transformando a él.

EL ROSTRO DE DON BOSCO

Yannick llegó a Bolivia sin conocer demasiado de los salesianos. En Alemania, la presencia salesiana no era algo cercano para él. Aquí descubrió a Don Bosco, su manera de vivir y acompañar al estilo salesiano.

Néstor tampoco tenía un vínculo previo con los salesianos. Sin embargo, al encontrarse con los educadores y con los jóvenes del hogar “Techo Pinardi”, descubrió una familia que lo acogió y le permitió integrarse rápidamente.

Quizá eso sea también Valdocco: un lugar que se define por su capacidad de hacer sentir al otro que tiene un lugar.

Don Bosco comenzó acompañando a jóvenes en una realidad concreta, con sus heridas, sus sueños y sus dificultades. Hoy, tantos años después, esa misma intuición continúa cruzando fronteras y culturas: encontrarse con el joven allí donde está, caminar a su lado y ayudarlo a descubrir que su historia no termina en aquello que le ha tocado vivir.

UNA VIDA UN POCO MÁS HUMANA

Yannick reconoce que no siempre se puede cambiar la situación de una familia, mucho menos a las personas que perdieron. Pero sí se puede cambiar la manera en que uno mira y se relaciona con ese joven. Se puede ofrecer cariño, acompañar una tarea, compartir un momento de alegría y hacer que, aunque sea por un instante, su mundo sea mejor.

Néstor se lleva paciencia, cariño, comunicación y presencia. Estar al lado de los jóvenes, con sus desconfianzas y sus miedos hacen difícil el encuentro.

Ellos nos enseñan que el voluntariado salesiano significa dar y recibir; es acompañar y descubrir que también necesita ser acompañado.

Y al final, cuando toca volver a casa, queda la pregunta que Don Bosco parece seguir haciéndonos desde Valdocco: ¿Qué podemos hacer para que la vida de un joven sea un poco más feliz?: A veces la respuesta no necesita ser extraordinaria, a veces basta con quedarse, escuchar, tener paciencia, jugar un partido, ayudar con una tarea, dar un abrazo. Y, sobre todo, hacerle sentir al joven que, por un momento, no está solo.

Freddy Aponte Bazan



UNA PUERTA ABIERTA AL ENCUENTRO: MI EXPERIENCIA EN BOLIVIA

Después de algunos años trabajando como abogado en París, tuve, a finales del año pasado, el deseo de tomar un tiempo para viajar, y Sudamérica siempre me había hecho soñar. Más allá de estas ganas de viajar, también tenía el deseo de vivir un tiempo de servicio junto a una comunidad cristiana. En efecto, el ritmo de trabajo y las ocupaciones sociales de la vida de joven profesional lamentablemente me dejaban poco tiempo para dedicar a mi parroquia o a los jóvenes.

Una vez que tuve la certeza de contar con algunos meses completamente libres de toda obligación durante una parte del año 2026, llamé a mi padrino, sacerdote salesiano de la Inspectoría Francia-Bélgica, para saber si un proyecto así era posible con los salesianos. A partir de ahí, me puse en contacto con una hermana mexicana, misionera en Francia, la Hermana Pilar Chombo. Conversamos sobre este proyecto y sobre la necesidad, dado que no había podido participar en el campamento de verano del VIDES, de vivir un período de “prueba” en comunidad, en Francia o en Bélgica, antes de avanzar en la idea de partir al extranjero. Algunas semanas después, llegué a la comunidad salesiana de la calle Monte Cristo, en París, por un mes y medio. La experiencia fue significativa, tanto por el gusto de la vida en comunidad y el encuentro con los hermanos como

por la presencia junto a los jóvenes del barrio. En paralelo, el Padre Inspector de Francia, a quien agradezco enormemente, conversaba con el Padre Líder para explorar la posibilidad de partir en misión a Bolivia.

Una vez confirmada la posibilidad de realizar una misión en la Inspectoría boliviana, en Kami, inicié todos los trámites para la solicitud de visa hasta finalmente tomar un avión rumbo a Cochabamba, en el mes de febrero. La llegada a Bolivia fue bastante tranquila, ya que los hermanos de la Casa Provincial me acompañaron durante una semana de aclimatación. Mi primer contacto con la comunidad de Kami tuvo lugar desde mis primeros días en Cochabamba, junto al emblemático Padre Serafino. Después de aprender un poco más sobre la historia de esta comunidad, desde la llegada de los primeros misioneros hasta el proyecto de la central hidroeléctrica, el Padre Sabino me llevó, al regresar de una de sus bajadas a Cochabamba, hasta Kami.

La llegada de noche, tras varias horas de camino, fue un pequeño choque: el efecto de la altura, el camino polvoriento, las motos circulando sin luces y sus conductores sin casco... Sin duda, me tomó algunos días adaptarme a todo eso, más aún cuando mi español todavía no era perfecto.

En Kami, fueron los Padres Teófilo y Sabino quienes me recibieron y me hicieron descubrir el trabajo de la parroquia San José Obrero. Una presencia muy significativa para mí fue también la de



los laicos, cuya implicación en la vida de la comunidad es muy fuerte, como don Roly, doña Domi, Edwin, Laura, Richar y Luisa.

Después de un primer tiempo dedicado más bien al trabajo manual en los talleres, comencé diversas misiones junto a los jóvenes, en particular en colaboración con las hermanas de la Congregación de Jesús-María en su colegio. La ayuda con las tareas escolares, la participación en los recreos, los juegos y deportes, tanto directamente en las canchas del pueblo como en el marco del oratorio, fueron otras tantas ocasiones de encontrarme con los jóvenes de Kami. Al igual que la comunidad salesiana, los jóvenes me acogieron muy rápidamente, tanto como referente educativo, especialmente en el acompañamiento de las tareas escolares, como también como un miembro más de su cotidianidad, incluyéndome en sus juegos, compartiendo sobre nuestras diferencias culturales, sobre la traducción de palabras importantes para ellos o simplemente ofreciéndome unas galletitas.

Los jóvenes del altiplano me parecieron, a la vez, fuertes —en el sentido de que enfrentan situaciones que a veces me parecieron dramáticas— y de una gran ternura, capaces de una amistad y una solidaridad a toda prueba.

Uno de los aspectos más significativos de mi experiencia fue también descubrir el apego de los

bolivianos, de todas las edades, a las tradiciones culturales autóctonas. La celebración del día de la madre en el colegio de Kami fue, por ejemplo, la ocasión para descubrir diversas danzas y trajes tradicionales del país, presentados por distintos grupos de estudiantes de secundaria.

Al igual que en París, reencontré ese espíritu salesiano que valora y vive plenamente la acogida y la vida en comunidad. Personalmente, esta fuerza me dio ganas de entregarme tanto a la comunidad como a los jóvenes. Para mí, las personas más inspiradoras son las que encarnan el Evangelio y los valores de Cristo, más allá de proclamarlos. Y precisamente eso fue lo que encontré en Kami, tanto en los hermanos salesianos como en los laicos. Su ejemplo solo puede dar ganas de intentar seguir su camino.

La experiencia boliviana también fue significativa por todas las demás comunidades que tuve la oportunidad de conocer entre mediados de junio y mediados de julio. Para mí, esa es realmente la fuerza de la Familia Salesiana: saber que, dondequiera que uno esté, encontrará una puerta abierta y personas comprometidas con los jóvenes, compartiendo el mismo enfoque pedagógico.

A todos aquellos que dudan en partir, les digo: ¡hay que lanzarse con toda confianza!

Pierre Champié



Don Bosco acompañaba a los jóvenes para que pudieran crecer, tomar decisiones y encontrar su propio camino. ¿Qué persona te ha acompañado de una manera que te ayudó a tomar una decisión importante en tu vida?



Es mi madre: me escucha, me apoya y me da los mejores consejos. Nunca me presiona; al contrario, me deja tomar mis propias decisiones y me guía con paciencia.

Abril Valeria Mollinedo Gallinal

6to A secundaria. U. E. Don Bosco – Santa Cruz



Mi mamá, ella me ayudó a elegir la carrera que estudiaré: nutrición. Ella me hizo ver que soy muy buena ayudando a las personas, reflejando el amor que se tienen así mismos, porque el cuerpo refleja cómo nos sentimos mental, emocional y físicamente.

Blanca Gabriela Bilbao Gualico

6to C secundaria. U. E. Don Bosco – Santa Cruz



Mi mamá y mis dos mejores amigos me han acompañado en decisiones importantes, siempre escuchándome, aconsejándome y ayudándome a confiar en lo que elijo.

Miranda Gabriel Ayllon Sailer

5to E secundaria. U. E. Don Bosco El Prado – La Paz



Quisiera destacar a Xavi, coordinador del oratorio, me apoya y me impulsa a seguir con el carisma. Me recuerda a Don Bosco por su forma de ser y la vibra que transmite.

Micaela Aramayo

6to B secundaria. U. E. Don Bosco Sucre



Es mi padre, me ayuda a tomar buenas decisiones, me da consejos, me guía por buenos caminos, me corrige cuando algo está mal, me ayudó y me apoyó en mis clases de música.

Isabela Jaillita Balcázar

1ro. A secundaria. U.E. San José de Portachuelo

Si Don Bosco pudiera encontrarse hoy contigo, ¿qué crees que descubriría en ti y qué te animaría a elegir?



Encontraría a un muchacho apasionado con el deporte y servir a los que lo necesiten. Con ganas de crecer de la mano de Dios y creo que me animaría a elegir el deporte como mi vocación.

Erick Arnez Perez

5to B secundaria. U. E. Don Bosco – Santa Cruz



Descubriría que tengo muchos sueños y metas, aunque todavía no tenga claro mi camino. Me animaría a confiar en mí, elegir lo que me haga feliz y buscar siempre ayudar a los demás.

Luana Pilar Calderon Yujra

2do A secundaria. U. E. Don Bosco El Prado – La Paz



Vería mi solidaridad y empatía, con eso me ayudaría a seguir mi camino. Me ayudaría a seguir creciendo para ayudar a las personas y elegir el mejor camino para mi vida.

Eliane Gutiérrez Alba

4º C secundaria. U. E. San José de Portachuelo



Me animaría a elegir el mejor camino, a seguir intentando ser mejor y aprender a nunca rendirme. Ya que soy una chica diferente, después de haber atravesado muchos problemas.

Ana Laura Zambrana Rodríguez

5to. C secundaria. U. E. Don Bosco Sucre



Descubriría en mí una persona con deseos de superarse, aprender y construir un futuro mejor. Encontraría fortalezas que muchas veces no reconozco en mí misma.

Me animaría a elegir un camino basado en mis valores, en el servicio a los demás y en el desarrollo de mis capacidades.

Gardenia Rosa Figueredo Flores

Derecho. Universidad Salesiana – La Paz



Descubriría en mí el deseo de servir.

Me animaría a elegir la bondad y la perseverancia, a no tener miedo de soñar en grande, recordándome que cada pequeño esfuerzo tiene un gran valor.

Manuel Aro Quispe

Ingeniería de Sistemas. Universidad Salesiana – La Paz

Beatificación del Salesiano

Elias Comini

Mártir de las masacres de Monte Sole - Italia (1944)

El domingo 27 de septiembre de 2026, en la Basílica de San Petronio de Bolonia (Italia), fueron beatificados el **p. Elia Comini, salesiano de Don Bosco (1910-1944)**, el p. Ubaldo Marchioni, sacerdote diocesano, y p. Martino Capelli, dehoniano, asesinados por las tropas nazis en 1944 en las masacres de Monte Sole. La ceremonia de beatificación se desarrolló durante la Solemne Misa presidida por el Cardenal Marcello Semeraro, Prefecto del Dicasterio de las Causas de los Santos, en presencia de aproximadamente trescientos cincuenta concelebrantes, entre ellos el Arzobispo cardenal Matteo Zuppi, el Cardenal Ángel Fernández Artime, Pro-Prefecto del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, el p. Fabio Attard, Rector Mayor, y el p. Carlos Luis Suárez Codorníu, Superior General de la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús (dehonianos).

Los tres nuevos beatos fueron presentados como pastores que, por amor a Cristo y a su comunidad, eligieron no abandonar a su grey, incluso cuando habrían podido salvarse. No fueron héroes, sino hombres indefensos, profundamente enamorados de Dios y del prójimo, capaces de entregarse hasta el final.

El Cardenal Semeraro subrayó que su martirio nace de un amor que se vacía de sí mismo: precisamente ese vacío se convirtió en el lugar donde floreció la caridad. Su testimonio permanece como un ejemplo para un mundo herido pero sediento de esperanza, e invita a construir una civilización del amor y comunidades fundadas en la fraternidad.

MARTIRIO DE DON ELIAS Y DON MARTINO

El nuevo beato salesiano estableció con el joven dehoniano, Martino Capelli una fraternidad sacerdotal que los asoció en el ministerio y en el martirio. La mañana del 29 de septiembre

de 1944, el padre Elia acudió, con el padre Martino, hacia la “Creda”, un caserío donde las SS de un batallón de la Decimosexta División Acorazada alemana acababan de perpetrar una masacre: estola, óleos santos y una teca con algunas partículas eucarísticas los identificaron claramente como sacerdotes en el ejercicio de su ministerio de consuelo a los agonizantes.

Capturados, despojados de las insignias sacerdotales, usados como «bestia» de carga en el transporte de municiones, el padre Elia y el padre Martino vivieron aquel día una intensa pasión. Trasladados al atardecer a la “casa de los carreteros” en Pioppe di Salvaro, vivieron dos intensos días, convencidos desde el inicio de estar destinados a morir y, no obstante, cercanos a los prisioneros. **En la tarde del 1 de octubre de 1944 fueron asesinados en el grupo de los “inútiles” junto a la Botte della canapiera de Pioppe di Salvaro, al término de una surreal liturgia en la que las SS habían hecho desfilar a los prisioneros por una pasarela antes de segarlos con las ametralladoras: el padre Elia entona las Letanías y grita al final “¡Piedad!”.** Ante la imposibilidad de recuperar los cuerpos, posteriormente se abrieron las rejillas y la impetuosa corriente del río Reno se llevó para siempre aquellos pobres restos, ya consumidos.

P. Darwin Jiménez, sdb



CAPÍTULO INSPECTORIAL DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

"BIENAVENTURADOS USTEDES..."

Con la fuerza profética del carisma misioneras de comunión, junto a los jóvenes".

Del 23 al 26 de septiembre de 2026, la Casa Inspectorial de las Hijas de María Auxiliadora en Bolivia acogió el VII Capítulo Inspectorial, bajo el lema *"Bienaventurados ustedes... con la fuerza profética del carisma, misioneras de comunión junto a los jóvenes"*. Participaron 29 capitulares por derecho y 16 laicos, entre docentes, padres y madres de familia y estudiantes, en un espacio de comunión, discernimiento y búsqueda conjunta de los caminos para la Inspectoría.

El encuentro comenzó en un clima de oración y confianza en Dios. Al inaugurar el Capítulo, Sor Gabriela Vivero, Inspectora de Bolivia, expresó el deseo de que estos días permitieran alcanzar "un corazón renovado, una comunión más profunda y una pasión misionera más viva". Las jornadas estuvieron iluminadas por tres grandes temas: la profecía de la comunión, la presencia junto a los jóvenes y los desafíos de la sinodalidad.

Uno de los principales llamados fue reconocer que la comunión nace de una profunda experiencia de Dios y se expresa en la capacidad de escucharnos, cuidarnos y caminar juntos. A la vez, la reflexión sobre los jóvenes invitó a revisar nuestras formas de presencia

y relación con ellos, reconociéndolos no solo como destinatarios, sino como protagonistas, interlocutores y compañeros de camino. Quedó resonando una pregunta desafiante: *"¿Hemos cambiado lo suficiente para encontrarnos verdaderamente con ellos?"*

La sinodalidad llevó a las participantes a compartir y discernir juntas las llamadas de la Carta de Convocatoria al XXV Capítulo General. Entre los momentos más significativos estuvo la elección de la Delegada al XXV Capítulo General, quien representará a la Inspectoría de Bolivia, junto con la Inspectora, en Roma. Asimismo, la participación de dos laicas como secretarías del Capítulo expresó el camino hacia una misión cada vez más compartida y corresponsable.

Los cuatro días fueron vividos como un tiempo de gracia y de Espíritu, permitiendo evaluar el camino recorrido, reconocer aquello que necesita ser transformado y discernir nuevas respuestas para la misión. El desafío ahora es llevar a la vida lo discernido, fortaleciendo la comunión, dejándose interpelar por los jóvenes y haciendo del carisma salesiano una presencia viva y significativa.



Al Servicio de la Misión Salesiana

**OFPROBOL: 24 años gestionando proyectos,
construyendo oportunidades y transformando vidas en Bolivia**

La misión salesiana en Bolivia cobra vida cada día en las aulas, talleres de formación, internados, comunidades y en cada rincón donde los Salesianos acompañan a la niñez, juventud y a sus familias. Para fortalecer esta labor y dar respuestas concretas a las necesidades de nuestra sociedad, la **Oficina de Proyectos de los Salesianos en Bolivia (OFPROBOL)** desarrolla desde hace 24 años un servicio indispensable de planificación, gestión y acompañamiento.

OFPROBOL nació como un puente sólido de articulación: un espacio pensado para conectar las necesidades sentidas de las Obras Salesianas con oportunidades reales de cooperación e inversión social, convirtiendo ideas en proyectos sostenibles capaces de transformar historias de vida.

UNA GESTIÓN TRANSPARENTE AL SERVICIO DE LA MISIÓN

Todo proyecto en OFPROBOL comienza escuchando y conociendo de cerca la realidad de cada comunidad. A través de este diálogo fraterno, se identifican prioridades y se formulan iniciativas ri-

gurosas, buscando aliados y acompañando paso a paso su ejecución.

“Nuestra gestión abarca desde la identificación de necesidades y la formulación técnica, hasta la búsqueda de financiamiento, el seguimiento y la rendición de cuentas. Garantizamos la transparencia y eficiencia para que cada recurso confiado por nuestros bienhechores se multiplique en esperanza.”

Pero más allá de los procesos técnicos, el corazón de esta labor responde a la visión de Don Bosco: acompañar a los jóvenes en mayor vulnerabilidad y brindarles herramientas efectivas para construir un proyecto de vida con dignidad.

PROYECTOS QUE RESPONDEN A REALIDADES CONCRETAS

Durante este camino, OFPROBOL ha consolidado iniciativas con impacto en **cinco departamentos de Bolivia**, enfocándose en áreas estratégicas del desarrollo humano:

ÁREA DE INTERVENCIÓN	ACCIONES E INICIATIVAS EMBLEMÁTICAS
Educación y formación técnica	Capacitación técnica e inserción laboral accesible para jóvenes, destacando las experiencias vinculadas al BTH de Kami.
Apoyo educativo	Iniciativas integrales de acompañamiento escolar y fortalecimiento académico en la Amazonía de Cobija.
Protección y acompañamiento	Atención cálida e integral a la niñez y juventud en situación de riesgo, como el trabajo en el Internado Huayna Huasi.
Soberanía alimentaria y medio ambiente	Proyectos autosostenibles como el Huerto Escolar de Portachuelo y el desarrollo comunitario en Kami.
Salud y derechos humanos	Promoción de la salud comunitaria y acciones directas para prevenir y atender la desnutrición infantil en San Carlos.
Autonomía económica e igualdad	Empoderamiento de las mujeres en Santa Cruz mediante el desarrollo de capacidades productivas y la prevención de la violencia.

EL VALOR DE LAS ALIANZAS ESTRATÉGICAS

Ninguna de estas realizaciones sería posible sin el compromiso de personas e instituciones que confían en el carisma salesiano. Durante estos años, OFPROBOL ha caminado de la mano con importantes aliados como **Don Bosco Global, JUWE, Jóvenes y Desarrollo, Procura de Alemania y VIA Don Bosco**, junto a otras ONG y entidades comprometidas con el desarrollo social de Bolivia.

Cada alianza trasciende el apoyo económico: significa sumar talentos, conocimientos, recursos y voluntades para amplificar las oportunidades de quienes más lo necesitan.

UN IMPACTO QUE TRANSFORMA VIDAS

Detrás de las cifras existen rostros, historias y proyectos de vida transformados. El verdadero impacto se mide en jóvenes con empleo digno, niños que no abandonan la escuela, madres que logran independencia económica y comunidades con mayores capacidades de autogestión.

+500	~5.000	~10.000
Niños y Adolescentes	Jóvenes Capacitados	Familias Alcanzadas

Muestra de esta dinámica constante, tan solo durante el **año 2025** se gestionaron alrededor de **20 programas y proyectos**, abriendo paso a nuevas fases de intervención y consolidando compromisos a largo plazo.

PROYECTARNOS JUNTOS HACIA EL FUTURO

El desafío de OFPROBOL no termina en gestionar el presente; radica en anticiparse a las nuevas realidades sociales con soluciones innovadoras,

sostenibles e integrales. Reafirmamos nuestra vocación de continuar siendo un puente activo de gestión y acompañamiento al servicio de la misión salesiana.

Agradecemos profundamente a quienes han hecho posible este camino e invitamos cordialmente a nuevas personas e instituciones a sumarse y proyectar juntos nuevas oportunidades de colaboración.

“Gestionamos proyectos para que la solidaridad se convierta en oportunidades, y las oportunidades, en cambios reales para las personas y comunidades.”

Rosalyn Motiño
Gestión de proyectos - OFPROBOL



Fortaleciendo el aprendizaje: apoyo pedagógico integral en lectura, escritura y matemáticas para la niñez del barrio Roberto Rojas en Cobija.



Promoviendo la autonomía económica: mujeres de Cala Calani, en Kami, se capacitan en la transformación de productos derivados de la miel como cremas, jabones y champú.



SALESIAN MISSIONS

Bolivia presente en el Plan de Cooperación Misionera (MCP) 2026

P. Marcelo Escalante, sdb

La solidaridad es una de las virtudes que más invita a la corresponsabilidad. En efecto, la palabra misma viene de *soldar*, es decir unir. Por ello, la solidaridad cristiana auténtica implica la coparticipación de una misma misión.

Salesian Mission Office (SMO) (Oficina de Misiones Salesianas) en New Rochelle, Estados Unidos, es una de las instituciones de solidaridad más importantes que tiene la congregación a nivel mundial. Gracias al trabajo sacrificado y creativo de los salesianos en ese país, se ha logrado generar una red de colaboración de distintas diócesis, parroquias, parroquianos, jóvenes y gente de buen corazón que apoyan profesional, material y espiritualmente la misión salesiana en distintos países. SMO es un bello ejemplo de solidaridad integral, Bolivia ha sido uno de sus aliados privilegiados.

Durante varios años, la Oficina de Misiones Salesianas ha apoyado distintos proyectos en favor de nuestros niños y jóvenes. Nuestro país ha sido bendecido con distintos tipos de colaboración: voluntarios, la visibilización, un sin fin de oraciones por nuestra misión y el apoyo a varios proyectos de impacto social. La Inspectoría Salesiana de Bolivia es uno de los lugares de acción predilecta para SMO.

Para sostener su misión, la oficina convoca anualmente al Plan de Cooperación Misionera (MCP), en el cual salesia-

nos de todo el mundo viajan a distintas parroquias de Estados Unidos para celebrar la Eucaristía, compartir su testimonio y dar a conocer las necesidades del trabajo salesiano; para ello, además de dominar el inglés, se requiere un profundo compromiso con el legado de Don Bosco.

Por segundo año consecutivo, nuestra Inspectoría participó del Plan de Cooperación Misionera, por medio de P. Marcelo Escalante. Esta representación nos ha permitido poner en práctica el sentido de corresponsabilidad por lo que hemos recibido de parte de *Salesian Mission Office*, al mismo tiempo que permitió estrechar los lazos de comunión y visibilizar el trabajo que llevamos adelante en Bolivia.

La misión se realiza durante el tiempo de verano en Estados Unidos, pero la amistad y la alegría de todo lo vivido y compartido permanecen por mucho tiempo más. Esta experiencia vence las fronteras geográficas, lingüísticas, sociales... generando lazos de comunión carismática. La fe en Jesucristo y el carisma de Don Bosco logra unir, sanar y construir una nueva humanidad. De esto somos testigos.

CONVERGENCIA EDUCATIVA EN LOS ANDES: TEJIENDO REDES DE ESPERANZA

Del 8 al 12 de junio de 2026, Quito acogió el Encuentro de Delegados de las Escuelas Salesianas de la Región Andina (ESA) y la CINAB, reuniendo a 20 líderes educativos religiosos y laicos de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. Durante las jornadas, los participantes presenciaron proyectos innovadores de estudiantes y profundizaron en la reflexión pedagógica y pastoral para fortalecer la coordinación regional en el marco del Pacto Educativo Global, reafirmando que las redes educativas salesianas son una familia comprometida con una educación inclusiva, evangelizadora y transformadora para la juventud del continente.



UNA ESCUELA PARA FORMAR LÍDERES AL ESTILO DE DON BOSCO

Del 14 al 16 de agosto, el Colegio Don Bosco Sucre reunió a más de 80 estudiantes de 3ro, 4to y 5to de Secundaria en la Escuela de Líderes Estudiantiles Salesianos, donde, mediante juegos, talleres, formación, convivencia y la Adoración al Santísimo, descubrieron que el liderazgo salesiano implica escuchar, servir y ser una presencia positiva para los demás. Al finalizar, asumieron el desafío de llevar lo aprendido a sus cursos, familias y comunidades, poniendo sus capacidades al servicio de otros. Como Don Bosco, seguimos confiando en los jóvenes y en su capacidad para transformar su entorno desde el servicio.



VALDOCCO: JÓVENES QUE APRENDEN, LIDERAN Y SIRVEN

Del 19 al 21 de agosto se llevó a cabo el 5.º “Encuentro Valdocco”, un espacio organizado por OFPROBOL y las Oficinas de Orientación e Información Laboral (OIL) que reunió a representantes de los gobiernos estudiantiles, docentes y responsables de los Centros de Formación Profesional de los Salesianos de Don Bosco y de las Hijas de María Auxiliadora. Bajo la inspiración pedagógica de Don Bosco de educar para el trabajo y para la vida, el evento integró reflexiones sobre equidad de género, prevención de la violencia y liderazgo juvenil salesiano, complementados con talleres artísticos, culturales y momentos de convivencia que reforzaron el compromiso social y la fraternidad entre los participantes.



LA MISIÓN NOS UNE: LAICOS Y SALESIANOS FORTALECEN SU FORMACIÓN

Alrededor de 25 laicos y religiosos salesianos de distintas obras del país se reunieron en Don Bosco Fátima para participar del Encuentro de Formación Conjunta “Alberto Marvelli”, desarrollado del 16 al 19 de septiembre. Fueron cuatro jornadas de reflexión en torno a temas de salesianidad, pastoral y comunicación que fortalecieron el trabajo compartido al servicio de la misión salesiana.



SEBRANDO EMPRENDIMIENTOS, COSECHANDO OPORTUNIDADES

Del 16 al 18 de septiembre de 2026, jóvenes de los Centros de Formación Profesional (CFP) participaron en la Jornada Emprendedora La Paz, una iniciativa orientada a fortalecer sus capacidades para la innovación, el liderazgo y la autonomía económica. La Feria Emprendedora permitió a las y los jóvenes presentar al público sus proyectos e iniciativas, convirtiendo los aprendizajes adquiridos en propuestas concretas para su futuro laboral y emprendedor.



SALESIANOS COOPERADORES DE BOLIVIA RENUEVAN SU COMPROMISO DE SERVICIO

Los días 19 y 20 de septiembre se celebró el Congreso Provincial de los Salesianos Cooperadores 2026, bajo el lema “*Ser fermento para ser fecundo*”. Durante la Eucaristía del sábado 19, cinco nuevos Salesianos Cooperadores realizaron su promesa, asumiendo con alegría el compromiso de vivir y compartir el carisma de Don Bosco al servicio de los jóvenes y de la misión salesiana. Ellos son: Marvin Huanacu, Jorge Palli, Carola Salinas, Jeanette Morón y Pamela Ivonne Vargas. Un acontecimiento de fe y comunión que fortalece la presencia de los Salesianos Cooperadores en Bolivia.



60 AÑOS DE HISTORIA, EDUCACIÓN Y SERVICIO: DON BOSCO RECIBE RECONOCIMIENTO

La Unidad Educativa Don Bosco de Quintanilla en Cochabamba recibió un reconocimiento de la Cámara de Senadores por sus 60 años de trayectoria y su aporte a la educación y a la sociedad cochabambina. La comunidad educativa agradeció a Dios por esta historia de servicio, fruto de la fe, la entrega y el amor de tantos salesianos que, siguiendo el estilo de Don Bosco, han acompañado a generaciones de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la formación de buenos cristianos y honrados ciudadanos.

PARAÍSO Salesiano



PADRE FRANCISCO ESTALLO CASTELLS, SDB

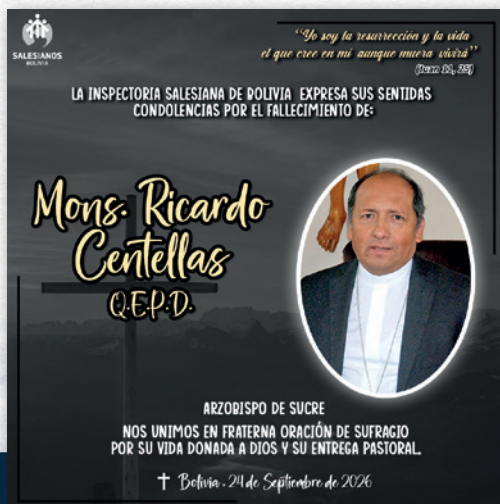
7 de agosto de 1931 en Huesca, España
† 16 de agosto de 2026 en Santa Cruz

Nació en Huesca, España, el 7 de agosto de 1931, en una numerosa y cristiana familia. Fue educado en el ambiente oratoriano y escolar salesiano de su ciudad natal, donde comenzó a madurar su llamado vocacional. Realizó su primera profesión religiosa como Salesiano de Don Bosco el 16 de agosto de 1948 en Sant Vicenç dels Horts (Barcelona). Recibió la ordenación sacerdotal el 29 de junio de 1957 en el templo del Tibidabo en Barcelona, marcando el inicio de una dilatada trayectoria educativa y pastoral.

Fue licenciado en Filosofía y Letras y en Filología Inglesa por la Universidad de Barcelona, se dedicó a la docencia y formación vocacional en España. Desempeñó funciones como consejero escolástico y director de estudios en el Aspirantado de Gerona, además de profesor de inglés y maestro de música en el Colegio Salesiano de Horta durante casi tres décadas. Asimismo, entre 1985 y 2009, realizó una constante labor de animación y predicación en Estados Unidos en favor de las Misiones Salesianas.

Su entrega en tierras bolivianas comenzó el 14 de julio de 2004, en el Albergue Miguel Magone en el barrio La Cuchilla de Santa Cruz de la Sierra, donde ejerció como vicario parroquial y realizó un trabajo pastoral de cercanía visitando cerca de 200 familias. Posteriormente, de 2006 a 2009, prestó servicio en la Casa Inspectorial de Cochabamba como vicario de la comunidad, confesor en el Colegio Don Bosco, colaborador parroquial en María Auxiliadora de Las Villas y docente de latín y música en el ámbito seminarista y noviciado.

A partir de 2013 permaneció asignado a la comunidad del Colegio Don Bosco de Santa Cruz de la Sierra, desempeñándose como vicario parroquial en María Auxiliadora. En esta última etapa, su sacerdocio destacó por la fidelidad al confesionario y la atención a comunidades religiosas. Durante sus últimos años enfrentó con paciencia el deterioro progresivo de su salud y limitaciones del habla. Finalmente, falleció a los 95 años el 16 de agosto de 2026, coincidiendo con la conmemoración del nacimiento de San Juan Bosco y el 78.º aniversario de su propia profesión religiosa.



INSCRIPCIONES ABIERTAS 2027

NUESTRAS CARRERAS:

Carreras a nivel Licenciatura

- Derecho (La Paz-Cochabamba-Montero) • Ingeniería Comercial y Responsabilidad Ambiental (Montero)
- Ingeniería de Sistemas (La Paz-Camiri-Cochabamba-Montero) • Psicología (Montero)
- Ingeniería Agropecuaria (Montero) • Ciencias de la Educación (La Paz-Cochabamba-Yacuiba)
- Contaduría Pública (La Paz-Camiri-Cochabamba-San Carlos/Yapacaní-Yacuiba)
- Psicomotricidad, Salud, Educación y Deportes (La Paz)
- Ingeniería Comercial y Desarrollo de Negocios (La Paz-Cochabamba) • Gastronomía y Gestión de Restaurantes (La Paz)

Carreras a nivel Técnico Superior

- Educación Parvularia (La Paz) • Educación Especial Inclusiva (La Paz) • Pedagogía de Atención al Adulto Mayor (La Paz)



© Informaciones:

La Paz: 77227926 - Cochabamba: 71565440 - Camiri: 72059088 - San Carlos/Yapacaní: 71596613
Montero/Muyurina: 78458937 - Yacuiba: 71568290